

Crescenciano GRAVE, *Nietzsche y Heidegger. ¿El último metafísico y el nuevo inicio del pensar?*, México: Sistema de Universidad Abierta/Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM (Biblioteca Crítica Abierta, Serie Filosofía 2) 2006, 76 pp.

¿Podremos ahora ‘los del mañana’ salir del abismo Nietzsche?

...[el] acontecimiento del nihilismo, como problema de una significación profunda y en particular para el mundo occidental moderno, fue un hecho histórico-existencial que advino a la conciencia desde el fondo de la historia [de la metafísica] como un ‘nihilismo europeo’ que prefigura sutilmente el trastrueque de la civilización europea en su totalidad. [...] En Nietzsche, [...] como en Heidegger, el nihilismo es tratado en el horizonte de la historia del Ser¹.

Encontrar un texto que conjunte el sabor y el saber, que sea digno de ser paladeado en un festín filosófico es algo verdaderamente difícil en nuestros días. Sin embargo, el texto que ahora nos entrega Crescenciano Grave es verdaderamente no sólo de una exquisitez en su factura, sino de un alumbramiento en muy diversos sentidos. A través de una confrontación con los pensamientos de Heidegger sobre Nietzsche nos lleva, mediante una reflexión acendrada, a los más insospechados encuentros y a las más atrevidas relaciones que se despliegan en la historia de la metafísica a través de la pregunta por el ser. Deliberación sazónada con un esmerado cuidado por la palabra y una atenta apertura al pensar mismo.

Si bien la propia interpretación heideggeriana sobre el filósofo intempestivo constituye una riqueza en su original aproximación, de esta manera le otorga al pensamiento nietzscheano un nuevo lugar en la historia de la metafísica, llevándolo más allá de las carac-

¹ Bernard STEVENS, *Religion and nothingness*, California: University of California Press 1982, p. 168.

terizaciones literarias o psicológicas imperantes a mediados del siglo pasado. La importancia de los dos volúmenes sobre Nietzsche, en los que se publican los cursos impartidos por Heidegger sobre el pensador de Röcken, de 1936 a 1940, radica en la confrontación que implica tanto la aproximación como la distancia, la comprensión como la crítica en torno a la historia de la metafísica a partir de la perspectiva del 'olvido del ser'.

El texto del profesor Grave nos ofrece repensar esta interpretación heideggeriana² en la que se sostiene que el pensamiento de Nietzsche nos lleva al acabamiento y cierre de la historia de la metafísica y, al mismo tiempo, a la posibilidad de un nuevo inicio no metafísico del pensar sobre el ser.

El libro parte de la consideración e implicaciones del pensar filosófico que, en el caso nietzscheano, crea señales que convocan a ser pensadas y, de esta manera, a ir más allá de ellas. Reflexión que asume el reto de acuñar formas que recogen en lo dicho lo que no puede decirse. Repensar los pensamientos que asaltaron a Nietzsche llevará a Heidegger a la experiencia de configurar el pensar nietzscheano más allá de sí mismo (24-26 pp), «porque lo más propio del pensador no es posesión suya sino propiedad del ser»³.

El segundo apartado analiza el despliegue del *único pensamiento* que define la metafísica nietzscheana, es decir, la vinculación de la voluntad de poder, señalada como esencia del ente, al eterno retorno como sentido de la misma. Y es la voluntad pensante de Nietzsche la que nos lleva a concebir la esencia humana desde esta perspectiva como verdad del ente en su totalidad.

En la tercera parte se examina la hipótesis anterior como lo que marca la pertenencia de Nietzsche al pensamiento metafísico y el advenimiento del nihilismo como la consumación de la metafísica subjetivista moderna. Al inscribir el pensamiento nietzscheano en

² Ciertamente el interés de Heidegger por el *filósofo errante* comienza desde su tesis doctoral y continúa a través de sus libros y conferencias hasta el final de sus días. En el libro que reseñamos el análisis se delimita sólo a los dos volúmenes publicados en español como: Martin HEIDEGGER, *Nietzsche I* y *Nietzsche II*, trad. Juan Luis Vermal, Barcelona: Editorial Destino 2000.

³ HEIDEGGER, *Nietzsche II*, p. 400.

el desarrollo de la metafísica occidental, que se desarrolla bajo el signo del 'olvido del ser', es como el pensador de Friburgo sostiene que esta postura que lleva a una inversión platónica no es suficiente para inaugurar un nuevo inicio del pensar, sino que constituye el acabamiento de la metafísica interpretada, en este contexto, como historia del nihilismo. Se trata «[...] de la experiencia inmediata y profunda de la proximidad de la nada, que un filósofo hará en el ser del ente, [que] constituye, en cuanto a la autenticidad y a la fuerza de su pensamiento, la piedra de toque más dura, pero, a la vez, la más cierta. A quien se le escapa esta experiencia, debe convencerse que quedará sin esperanza y definitivamente fuera de la filosofía»⁴.

En el último apartado se parte de la constatación del acontecimiento del nihilismo que convoca a un nuevo inicio de pensar el ser como *physis*, como «lo que presencia surgido de sí mismo, lo que se despliega a partir de sí mismo»⁵. En esta aproximación el arte ocupa un lugar preeminente ya desde su identificación con la voluntad de poder, en la posibilidad de desplegar la pregunta fundamental desde el inicio del pensar (p. 69), al conjuntar tanto la posibilidad como la creación instauradora de las más altas posibilidades de la vida⁶.

Después de la exposición problematizadora de la interpretación heideggeriana, el texto llega a una conclusión inesperada que se transforma en nuevos cuestionamientos, a la cual podrá acceder el lector avisado y paciente. Sin embargo, podemos señalar y coincidir con el autor que los trabajos de Heidegger esquematizan en demasía las aportaciones nietzscheanas y no recuperan de manera apropiada la reflexión crítica de Nietzsche sobre la concepción metafísica occidental del mundo, sobre la cultura occidental moderna y sobre sí mismo. Ya que no intenta determinarlos o reconstruirlos con una nueva teoría o una nueva propuesta pretendidamente moderna, sino para cuestionarlos de una manera radical, y así, como

⁴ HEIDEGGER, *Nietzsche I*, p. 460.

⁵ HEIDEGGER, *Nietzsche I*, p. 174.

⁶ «En la embriaguez artística se da —acontece— el más claro triunfo de la forma», en: HEIDEGGER, *Nietzsche I*, p. 120.

pregunta y enigma, buscar algunas respuestas que nos ayuden a aproximarnos a la estructura lúdica de este mundo y a vivir y orientar el ser bajo una nueva tabla de valores⁷.

Exponer la vida en toda su problematicidad, obligarla a considerarse desde la misma reflexividad del pensamiento sin tratar de buscar consuelo, sin huir de sí misma, es el punto de partida del pensamiento nietzscheano. Incluso podemos aludir a la complejidad de esta filosofía en los términos en que lo expresa Juliana González:

[...] la tarea de Nietzsche es laberíntica, multívoca y proteica [...] Por un lado se mezclan la función catártica [...] con la [función] creativa, se entrecruzan los tiempos: el ocaso, la medianoche, la aurora. Van y vienen las etapas del camello, del león y del niño. Por otro lado la transmutación de los valores no se presta a una lectura simple ni carece de ambigüedades⁸.

Podemos cerrar nuestros comentarios afirmando el placer de encontrarnos, en medio de esta obra, con tres auténticos filósofos que nos invitan, a partir de nuestras propias luces, a confrontar y a polemizar estos pensamientos en torno a la indagación filosófica más radical sobre el ser. Búsqueda que de pronto fue sesgada al olvidarse del ser y ocuparse sólo del ente, pensamientos que llevaron al nihilismo y a la necesidad de la cancelación de la propia metafísica en cuanto había particularizado su búsqueda hipostasiando al ser en el ente. Necesitamos de un pensar no metafísico que atienda precisamente a este olvido y que se abra al desvelamiento del ser mediante la palabra. En este sentido, la ontología todavía tiene un extenso trecho por recorrer y contribuir así a la filosofía del peligroso *quizá*... Quien se asome al *Nietzsche y Heidegger* de Crescenciano Grave disfrutará de la calidad de la escritura de un pensador mexicano que se ha destacado no sólo por su precisión en el pen-

⁷ Cf. Enrique LUJÁN, *Perspectivismo y genealogía. Un ensayo sobre Nietzsche*, Aguascalientes: Universidad de Guanajuato/Al Texto/Universidad Autónoma de Aguascalientes 2005, 37-38 pp.

⁸ Juliana GONZÁLEZ, «Ética y tragedia: Nietzsche», *Ética y libertad*, México: Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM 1987, 28-29 pp.

samiento, sino por su escribir poético y apasionado sobre temas de una abstracción colosal⁹. Nos encontramos con una exposición clara, crítica y, en momentos, pedagógica, sin que por esto pierda el espesor y las diferentes vertientes del asunto tratado. Se trata de un texto que, como hilo de Ariadna, puede aprovecharse como una excelente guía y provocación frente a las intrincadas sendas del pensar ontológico que se debaten en la actualidad.

Enrique Luján Salazar
Departamento de Filosofía
Universidad Autónoma de Aguascalientes

⁹ Vid. Crescenciano GRAVE, *El pensar trágico: un ensayo sobre Nietzsche*, México: Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM 1998, 127 pp.; también: «Abismo y aurora en el pensar», *Casa del tiempo*, Universidad Autónoma Metropolitana VIII-82/83 (1989), 35-39 pp.; y *La luz de la tristeza*, México: Arlequín (ensayo 22) 1999, 61 pp.